

BOLETÍN *Histórico*

Publicación mensual
ENERO DE 2021
**EJEMPLAR
#37**



MILITAR
EJÉRCITO DE COLOMBIA
ISSN 2665-1009

LAS CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS COMO BASES PARA HACER HISTORIA MILITAR

"El historiador tiene responsabilidades éticas en el desempeño de su oficio, pues las proposiciones que la constituyen no deben entrar en contradicción con los datos disponibles".

Profesor Abel Ignacio López Forero

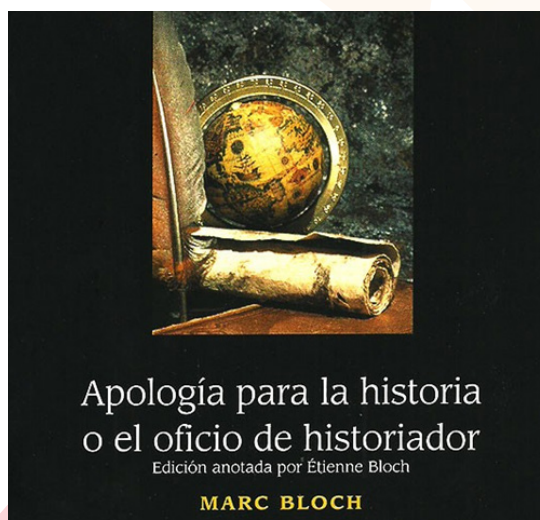


Figura 1: Marc Bloch, primera generación de la Escuela de los Annales.
Carátula libro *Apología para la historia*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001)

La historia como ciencia humana tiene su enfoque epistemológico, su enfoque teórico, su método, su metodología, sus técnicas y sus instrumentos para desarrollar las investigaciones que dan cuenta de un suceso histórico. Pero en su pretensión por desarrollar una historia total, en los dos últimos siglos, la disciplina ha tenido una evolución con denotados hitos resultado de las diferentes corrientes historiográficas. Luego de la historia tradicional, fue la historia social quien tomó la batuta en los años sesenta y setenta del siglo XX, mientras que en los años 80 y 90 el giro cultural inspiró la historia cultural, para luego hacerse una renovación

LAS CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS COMO BASES PARA HACER HISTORIA MILITAR

de la historia social en los comienzos del siglo XXI¹ y finalmente, con el giro lingüístico, una historia discursiva influida por la postmodernidad ha entrado en el debate. Paralelamente a estas corrientes historiográficas, la historia militar también ha sido objeto de diferentes propuestas de renovación, como la realizada por los británicos a través la nueva historia militar en los años setenta, mientras que, en Colombia, la historia militar se seguía basando en la historia tradicional, empleando la teoría de la guerra de Carl Von Clausewitz y su metodología del análisis por medio de los principios de la guerra. La historia como disciplina tiene varias corrientes historiográficas, pero todas tienen el común denominador de acercarse a la objetividad tratando de interpretar las fuentes de manera hermenéutica basados en sus modelos teóricos. Pero, el combinar historias con enfoques epistemológicos del materialismo como la historia social y el idealismo de la historia cultural, sugieren un problema teórico y es allí donde el historiador debe pensar en el modo como se va a abordar el suceso histórico. El profesor Abel Ignacio Forero, nos hace un detallado recorrido de

los debates surgidos en torno al tipo de corriente historiográfica que se debía emplear para dar cuenta de los hechos históricos. En este sentido, el profesor Abel menciona que, en 1979 Lawrence Stone, en la revista *Past and Present* contempló el renacimiento de la narrativa y el fracaso de la historia cuantitativa que buscaba producir explicación científica coherente del cambio en el pasado, mientras que Eric Hobsbawm en desacuerdo con Stone, avizoraba un acercamiento de la historia al giro cultural, ya que autores como George Duby, Le Roy Ladurie y Carlo Ginzburg, publicaron obras sobre la vida de los campesinos y otros personajes del común, como *Economía rural* y *vida campesina en el occidente medieval*, *Montaillou* y *El Queso y los gusanos* respectivamente. En este orden de ideas, tenemos en debate la historia tradicional, la historia social, la historia cultural y la historia discursiva. Según William Sewall en *The logics of history*, La historia social, se fundamentó en las estructuras económicas, las cuales constituyen el punto de partida privilegiado a partir de la cual es posible captar la estructura y el funcionamiento de

¹Abel Ignacio López Forero, *Europa, Temas, debates y libros*, (Bogotá: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A, 2013), 24

una sociedad en su conjunto, concluyendo que en los años setenta, estas eran las bases de cómo se escribía la historia en Francia con la Escuela de los Annales, Inglaterra con los historiadores marxistas y en Estados Unidos con la Nueva Historia Social². Era un proceso metodológico que buscaba el apoyo en las ciencias sociales, la sociología, la economía, la demografía y la geografía. En cuanto a este concepto, Eric Hobsbawm respondía que la historia social no podía ser otra especialización como la economía y otras historias con calificativo porque su tema no podía aislarse, es decir, la historia social era la historia de la sociedad³. El éxito de la historia social en los años sesenta y setenta estuvo asociada a una esperanza política por un mundo mejor, a la idea que el conocimiento del pasado, de las luchas colectivas e individuales, contribuían a forjar un mejor presente⁴. En este debate, el profesor Abel indica que William Sewell y Geoffrey Eley coincidieron en que, luego de la revolución del 68 y con la llegada del giro cultural, la historia social perdió su visión,

ya que los autores iniciaban con la historia social marxista, se desencantaban y se aproximaban al giro cultural. El Giro Cultural fue aplicado por los historiadores en los años ochenta del siglo XX, quienes fueron influenciados por las corrientes del post fordismo, del psicoanálisis, del feminismo, del post estructuralismo y del post modernismo, enfocándose en la raza y el colonialismo. Según Sewell el giro cultural exalta la plasticidad de las formas sociales, lo que tiene sentido como crítica a los determinismos sociales fordistas, pero su fuerza crítica es menor respecto al capitalismo flexible⁵. Según el profesor Abel, son cinco las particularidades del giro cultural: 1) Una comprensión teórica de género; 2) la notable influencia de Michel Foucault y su propuesta sobre el poder disperso y su concepto del discurso; 3) los préstamos de la crítica literaria; 4) los aportes de los llamados estudios culturales orientados hacia temas como el cine, la literatura, la fotografía, los estudios étnicos, las economías de consumo y entretenimiento; y, 5) un mayor diálogo entre historia y antropología⁶.

²William Sewell, *The logics of history. Social Theory and Social Transformation*, Citado por Abel Ignacio López Forero, *Europa, Temas, debates y libros*, 15

³Eric Hobsbawm, *Sobre la Historia*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1998), 88

⁴Abel Ignacio López Forero, *Europa, Temas, debates y libros*, 29

⁵*Ibid.*, 22

⁶*Ibid.*, 27

LAS CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS COMO BASES PARA HACER HISTORIA MILITAR

En este sentido, nació la historia cultural, donde los modelos estructuralistas excluyeron la acción social, dando paso a la cultura y la experiencia. La historia cultural, ha sido vista como una antropología interpretativa, tal como Clifford Geertz lo realiza en sus investigaciones sobre rituales, convenciones, fiestas y conductas cotidianas, convirtiéndose de esta manera en una nueva historia intelectual de los pobres, de los marginados y de los iletrados. Los metarelatos en esta corriente historiográfica dan paso a la historia desde abajo y a la microhistoria, como también se genera un interés por la memoria y la historia oral sin dejar de creer en la realidad objetiva. El historiador se estaba convirtiendo en antropólogo, etnólogo o lingüista y con el giro lingüístico, con exponentes como Jaques Derrida y Michel Foucault, los estudios de historia se centraron en el análisis del discurso y la teoría posestructuralista, dando paso a una historia discursiva, la cual proclama que la cultura es una construcción social, encerrada en sí misma, sin referencia

distinta al lenguaje mismo⁷. De acuerdo a lo anterior, en este debate historiográfico Sewell expone que la historia consiste en reconocer que las relaciones sociales no se pueden reducir al lenguaje, pero a la vez, se debe aceptar que tienen un contenido significativo, que se les aprehende gracias a un modelo lingüístico. Significa también que las conductas humanas se constituyen gracias a prácticas semióticas y que estas últimas se interconectan, se ubican espacialmente, que perduran y a la vez cambian gracias a corrientes cambiantes de prácticas semióticas. Como pudo observarse, las corrientes historiográficas nos permiten abordar el tema de estudio desde diferentes perspectivas, siempre enfocadas a la realidad objetiva. La historia militar con sus cuatro áreas de estudio (De lo militar, organizacional, contextual y operacional) no se escapa de estas corrientes y en consecuencia, también puede adoptar un modelo teórico, con variables y categorías que me acerquen a esa verdad ocurrida en el pasado.

⁷ Ibid., 39

LAS CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS COMO BASES PARA HACER HISTORIA MILITAR



AUTOR

Capitán del Ejército Jorge Mauricio Cardona Angarita Ph.D.
Oficial de caballería, Jefe de Estudios e Investigaciones del Centro de Estudios Históricos del Ejército de Colombia y editor en Jefe de la Revista de Investigación en Educación Militar RIEM. Doctor Cum Laude en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana, Magister (M.Sc) en historia de la misma universidad, Especialista en administración de los recursos militares para la Seguridad Nacional, con Estancia doctoral en el Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile, con Armor Captain Career Course del Armor School en Fort Knox, Kentucky, USA, Profesional en Ciencias Militares. Miembro Correspondiente de las Academia Colombiana de Historia y de la Academia colombiana de Historia militar.

Referencias

- Hobsbawn, Eric. Sobre la Historia. Barcelona: Editorial Crítica. 1998.
- López Forero, Abel Ignacio. Europa, Temas, debates y libros. Bogotá: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A. 2013.

Bandera

CR Freddy Alberto Baquero Jaimes
Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

CT Jorge Cardona-Angarita Ph.D
Editor y Jefe de Estudios e Investigaciones CEHEJ

CT Fredy Marcelo Flechas Gamba
Oficia de Difusión CEHEJ

Sandra Margarita Clavijo Moreno
Diagramación

Sugerencias y comentarios:
cienciasmilitaresejercito@gmail.com

**Centro de Estudios Históricos del
Ejército Nacional**
Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.CENTROHISTORICOEJC.MIL.CO